

CÓMO CONSTRUIR CIUDADANÍA INTERCULTURAL: UNA EXPERIENCIA DE ANIMACIÓN CON INMIGRANTES AFRICANOS EN ESPAÑA

Dra. María José Aguilar Idáñez

Catedrática de la Universidad de Castilla La Mancha - Directora del Grupo Interdisciplinar de Estudios sobre Migraciones, Interculturalidad y Ciudadanía (España)

mariajose.aguilar@uclm.es

RESUMEN

En el año 2006 se inició una experiencia de animación, junto con un colectivo de 700 inmigrantes subsaharianos, en la ciudad de Albacete (España). Todos ellos habitaban en asentamientos ilegales muy precarios, algunos durante varios años. El enfoque teórico de la experiencia está basado en el empoderamiento (*empowerment*) y la defensa activa (*advocacy*), y el proceso de intervención se ha llevado (y se lleva a cabo) por animadores voluntarios autóctonos comprometidos y animadores-mediadores voluntarios africanos pertenecientes al colectivo participante. Como resultados más relevantes del proceso de animación desarrollado podemos destacar los siguientes: se realizó en 2006, por primera vez en España, la primera manifestación de africanos auto-organizada y auto-gestionada por ellos mismos para reclamar el derecho a una vivienda digna. Se inició y consolidó una importante presencia y significación mediática local que ha permitido con posterioridad modificar el “etiquetado social” inicial del colectivo subsahariano. Se ha formado una asociación de inmigrantes muy sólida con capacidad de organización autónoma de acciones, actividades y servicios, y un gran impacto social en la ciudad. El colectivo y la asociación se están convirtiendo en creadores y productores culturales para el resto de la ciudad, ofertando acciones formativas y de difusión cultural para todo el público de la provincia. En la ponencia se explica cómo se ha desarrollado todo el proceso de intervención y animación, se detallan los logros hasta ahora obtenidos y se identifican algunas posibilidades y limitaciones de la experiencia que sigue en marcha.

EL ENFOQUE TEÓRICO

Frente a los modelos tradicionales de intervención y acción social que suelen implementarse desde las políticas sociales públicas (al menos en España), parece pertinente proponer la necesidad de una intervención social con inmigrantes que elimine el racismo institucional y cuyo eje central de actuación persiga el empoderamiento (*empowerment*) y la defensa activa (*advocacy*).

En español no hay un término equivalente a *empowerment*, por lo que se ha castellanizado el término inglés, traducéndolo por “empoderamiento”, que era una palabra inexistente en nuestro idioma. Con esta expresión designamos los procesos de fortalecimiento y potenciación para el ejercicio activo de la ciudadanía. Hablamos también de auto-sostenibilidad y ciudadanía, como conceptos que refuerzan la idea de potenciación o fortalecimiento. De lo que se trata es de asegurar el poder necesario para que las personas puedan conocer, elegir, decidir y actuar. Es decir, actuar como ciudadanos.

Respecto al término *advocacy* podemos decir otro tanto: como no existe su equivalente en castellano, debemos entenderlo en este contexto como defensa activa de los derechos de las minorías. Un concepto más cercano al trabajo social anti-opresivo que a otro tipo de perspectivas.

Nuestro modelo se fundamenta, entre otras, en las críticas que desde la ideología antirracista se han venido formulando a los modelos clásicos de bienestar (tanto en sus versiones weberianas como

marxistas). Según la perspectiva marxista, el racismo es una ideología que, además de excluir a determinadas personas de los servicios de bienestar, asegura que el Estado concentre la violencia y/o el racismo institucional contra estos grupos. Por lo tanto, una política social antirracista tiene que tener como objetivo la “eliminación de la subordinación racial institucionalmente estructurada” (Denney, 1992). Según la perspectiva weberiana, la abolición del prejuicio y la discriminación es posible dentro de la sociedad capitalista, siempre y cuando se reste importancia al concepto de etnicidad y se enfatice más el de clase.

En todo caso, este modelo lo formulamos desde análisis teóricos sobre las formas dominantes del discurso y el racismo de las élites (Van Dijk, 2000 y 2001), incluyendo el racismo institucional puesto en práctica desde las políticas e intervenciones sociales. Tiene otra de sus referencias teóricas más relevantes en las propuestas de Bárbara B. Solomon¹ (1976), particularmente en sus conceptos de potenciación o empoderamiento (*empowerment*) y defensa activa (*advocacy*). Asimismo, el modelo se formula desde algunas perspectivas de Paulo Freire, ya clásicas en la animación y la pedagogía, y particularmente en su concepto y propuesta educativa de “pedagogía del oprimido”. Y también es deudor de un estilo y un modo de entender la animación y rol el animador, más cercano a Saul Alinsky (1971) que a otros pioneros del trabajo social.

Conviene recordar aquí la afirmación de Augusto Boal cuando decía que quien en Europa dice que no hay oprimidos es que es un opresor (Boal, 1985). Desde esta perspectiva consideramos “oprimidos” a los grupos y sujetos que no pueden expresarse por condiciones de subalteridad, como ocurre en el caso de los inmigrantes (aunque no sólo con los inmigrantes).

En este modelo utilizamos las estrategias propias del empoderamiento para reducir, eliminar, combatir o invertir las valoraciones negativas que desde el conjunto de la sociedad, en general, y desde el poder y sus grupos en particular, se hacen de los inmigrantes. El empleo y fortalecimiento de redes de apoyo mutuo, la utilización de la capacitación como transferencia de saberes, habilidades y tecnologías, capacidad para tomar decisiones y organizarse, de interpretar, proyectar y actuar colectivamente, etc. son algunos ejemplos de estas estrategias, donde no se niega el conflicto sino que se trabaja con él, y desde él cuando es preciso. Por ello, el empoderamiento exige un compromiso para mantener servicios sociales y programas de intervención social efectivamente igualitarios y para enfrentarse a valoraciones negativas fuertemente arraigadas, incluso en la cultura técnico-profesional e institucional. Se trata, en definitiva, de implementar procesos de diálogo, comprensión y mejora, utilizando conceptos, técnicas y estrategias propias del trabajo social emancipatorio y radical para fomentar la

¹ Algunos de estos planteamientos pueden coincidir con las ideas de referencia que están en la base del modelo teórico de trabajo social comunitario de acción social de J. Rothman (1968) “Three Models of Community Organization Practice”. En: *Social Work Practice 1968*, New York, Columbia University Press; y (1970) “Contemporary Community Organization in the United States”. En: *Centro Sociale*, 23-24. [Citado por Dal Pra, M. (1987): *Lineamenti di servizio sociale*, Roma, Astrolabio].

mejora y la autodeterminación de los participantes. Es decir, para el desarrollo de habilidades que permitan a las personas, organizaciones y comunidades mejorar por sí mismos sus actuaciones, y favorecer el cambio social necesario para que las situaciones resulten más justas y equitativas.

En esta perspectiva, el animador (sea profesional o voluntario) tiene un papel muy diferente y diverso: frente al clásico papel de experto gestor y organizador, en este enfoque puede ser un facilitador, un colaborador, un defensor, un mediador o un formador, dependiendo de las dinámicas generadas por el proceso de intervención. Nuestra acción se convierte así, en un instrumento pedagógico y político de fortalecimiento emancipatorio de organizaciones, personas y grupos. Muchos estudiosos pueden percibir este tipo de intervención como un movimiento social y político. En realidad, esta propuesta tiene –como todas- un carácter político, quizás más explícito que otras, al visualizar la intervención como un instrumento transformador de los programas sociales, dando mayor énfasis a la autodeterminación de los participantes y al aprendizaje emancipatorio o liberador, por lo que se refiere al proceso metodológico.

El concepto de autodeterminación es un fundamento básico de este modelo, que se define como un conjunto de habilidades interrelacionadas, tales como: habilidad para identificar y expresar necesidades; establecer objetivos o expectativas y trazar un plan de acción para alcanzarlas; identificar recursos; hacer elecciones racionales entre cursos de acción alternativos; desarrollar actitudes apropiadas para conseguir los objetivos; evaluar resultados, etc. También hablamos de autoestima, fortalecimiento de vínculos relacionales y motivación para construir proyectos de futuro, como componentes del concepto de autodeterminación.

De algún modo se trata de un abordaje de tipo psicosocial, pues el proceso de fortalecimiento se refiere fundamentalmente a las tentativas para ganar control, obtener recursos necesarios y entender críticamente el propio ambiente social.

El proceso es potenciador en la medida en que apoya y estimula a individuos y grupos a desarrollar sus habilidades volviéndose autónomos para resolver los problemas y tomar decisiones. A nivel individual los resultados pueden observarse a través de la percepción del control de la situación, la sociabilidad y los comportamientos dirigidos a la acción. En las organizaciones, los resultados pueden incluir el desarrollo de redes organizacionales, la captación de recursos y la definición de políticas. En la comunidad, los resultados pueden ser analizados por la evidencia de procesos de inclusión social, convivencia pluralista y construcción de proyectos colectivos de mejora del entorno y la calidad de vida.

Ahora bien, este modelo nos exige tanto a los animadores como al resto de operadores sociales implicados (seamos profesionales o voluntarios), la capacidad para encontrar explicaciones alternativas de cualquier comportamiento, y especialmente aquellas que quisiéramos rechazar como falsas; habilidad para sopesar condicionantes, y una empatía sincera que debemos saber expresar.

Nuestra propuesta es sencilla: debemos comenzar desviando la mirada de los condicionantes políticos, de nuestras propias instituciones, de las racionalidades y maneras en las que pensamos y activamos la inmigración “problematizando” su presencia, dando lugar a la creación de las diferencias y desigualdades, y legitimando los lugares que les hacemos ocupar en el mundo y en nuestras sociedades (tan auto-satisfechas como inhumanas).

Ya dijo Albert Einstein que “es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”, sin embargo, es posible pensar las intervenciones sociales de otro modo si somos capaces de conceptualizar la realidad de manera diferente, si somos capaces de hacer ese desvío de nuestra mirada...

EL PROCESO DE INTERVENCIÓN Y SUS RESULTADOS

En 2004 nuestro grupo de investigación-acción (GIEMIC) contactó por primera vez con el colectivo de inmigrantes subsaharianos que vivían en asentamientos ilegales a las afueras de la ciudad de Albacete (España). Eran varios centenares de hombres jóvenes procedentes principalmente del África subsahariana, y mayoritariamente del área francófona (sobre todo malienses y senegaleses). Todos ellos compartían un trayecto migratorio similar: durante varios meses realizaban la travesía del desierto hasta Marruecos y desde allí intentaban alcanzar la costa española canaria en “patera”. Una vez en Canarias y después de permanecer 40 días en un centro de internamiento para inmigrantes indocumentados, eran distribuidos por la península. En Albacete comenzaron siendo menos de 100 las primeras personas que ocuparon las fábricas abandonadas y que originaron el primer asentamiento irregular significativo (cuando visitamos el asentamiento por primera vez eran unos 70). El primer contacto exploratorio se realizó de manera individual, mediante entrevistas grabadas en vídeo a algunos de los migrantes que entendían algo de español. Estas entrevistas se realizaron como parte de una película documental que trataba de mostrar, a partir de la evidencia científica, la realidad de los migrantes en la región, procedentes de diversos continentes. Esta primera película documental que realizamos (*Sin Recortes*, DVD color, 2005) era parte de un proyecto de investigación más amplio financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Plan Nacional de I+D), que incluía, entre otras acciones, la realización de este trabajo de sociología visual desde la perspectiva de los actores sociales, habitualmente invisibilizados (y casi siempre estigmatizados) en los medios de comunicación. En este primer documental ya se mostraba el racismo social de los vecinos que habitaban cerca de los asentamientos.

En un segundo momento (año 2005), y con motivo de las restricciones legales del proceso de regularización emprendido por el gobierno nacional, volvimos a entrevistar y dar cobertura audiovisual al encierro de dos días promovido en una iglesia céntrica por parte de algunos voluntarios y los inmigrantes de los asentamientos, que ya eran más de 300. Decidimos convivir con ellos durante todo el encierro, apoyando sus reivindicaciones. Y este fue, verdaderamente, el inicio del proceso de

intervención. Un proceso que se inició a partir del compromiso de los animadores, y no a partir de un diagnóstico de la situación, como establecen los cánones y estándares metodológicos. A través del diálogo y la convivencia con algunos de estos inmigrantes, iniciamos un proceso de comunicación profunda que nos permitió posteriormente la constitución de un pequeño grupo de reflexión y acción.

En julio de 2006, los migrantes subsaharianos organizaron en Albacete una manifestación para reclamar un lugar digno donde vivir: Después de varios años oyendo cómo las autoridades locales prometían que ese sería el último año en que se habitaría en semejantes condiciones, pero constatando cómo cada año no se hacía nada y aumentaba el número de asentamientos e inmigrantes en ellos (unos 700 en esa época), finalmente decidieron manifestarse por las calles céntricas de la ciudad denunciando su situación. Dicha manifestación fue auto-organizada, y no contó con apoyos de entidades externas (ni asociaciones, ni sindicatos, ni partidos políticos, ni organizaciones religiosas u ONG apoyaron esa marcha; sólo el pequeño grupo de 3 ó 4 animadores voluntarios ayudó en la logística: gestión de autorización, control del recorrido, aviso a los medios de comunicación, etc.). El hecho de que este colectivo de varios centenares de personas, residentes en asentamientos irregulares desde hacía 5 años, decidiera manifestarse por iniciativa propia y de manera auto-organizada, constituía un hecho sin precedentes en Europa.

Todos estos contactos previos facilitaron el trabajo posterior y la constitución de un equipo de investigación-acción integrado por migrantes y personal de la universidad, que decidimos trabajar articulando enfoques metodológicos que posibilitaran evitar la asimetrías técnicas y sociales entre los miembros. Esta decisión conjunta se tomó a raíz de la celebración de dicha manifestación de protesta, y donde fuimos el único medio audiovisual autorizado por el colectivo para grabar imágenes en el interior de los asentamientos.

A partir de ese momento, y hasta enero de 2007, se decidió llevar a cabo, por iniciativa de la Asociación Diatikiya Loló (de inmigrantes de malienses en Albacete²), el Alto Comisionado de Malienses en España (ACME) y el GIEMIC (Grupo Interdisciplinar de Estudios sobre Migraciones, Interculturalidad y Ciudadanía) de la UCLM; una experiencia que articuló un proceso de investigación-acción-participativa y sociología visual; realizado siempre desde la perspectiva de los propios inmigrantes.

El objetivo de la iniciativa era dar a conocer en el país de origen la situación real en que se encuentran la mayoría de los malienses una vez que llegan a España. A través de ACME y Diatikiya Loló, los malienses solicitaron al GIEMIC y al Laboratorio de Sociología Visual de la UCLM, el apoyo técnico y el compromiso de compartir y acompañar el proceso, desde una mirada del actor, siempre empática.

² La asociación estaba constituida legalmente algunos meses antes, pero no había realizado ninguna acción social significativa hasta entonces.

Como resultado del proceso de investigación-acción, se realizó la película *África llora aquí* (DVD, color, 2007), grabada originalmente en bambara, soninké y castellano y narrada en primera persona, con un guión construido colectivamente a partir de los testimonios directos grabados en vídeo. Este film se estrenó en Bamako (21 de enero de 2007), iniciando en ese país la primera campaña de sensibilización social acerca de la inmigración ilegal a España. Con una importante cobertura en prensa, radio y televisión, fue acompañada de charlas-coloquio y contó con la presencia del presidente de ACME y Diatikiya Loló, otros malienses residentes en España, la embajada española, la Oficina de la UE en Malí, el Ministerio de malienses en el exterior, el Instituto superior de formación de trabajadores sociales de Malí y el propio GIEMIC. El film y los debates públicos que se realizaron, antes y después de su estreno, fueron retransmitidos por la única televisión pública de Malí (ORTEM) y la campaña de sensibilización fue objeto de un amplio reportaje en el noticiero televisivo de mayor audiencia el sábado por la noche.

Como resultado del impacto de las acciones realizadas en Malí, el colectivo maliense afincado en Albacete logró una visibilidad social³ y un protagonismo público que permitió su reconocimiento como “actor social”. Este reconocimiento fue bidireccional ya que no sólo fue legitimado socialmente sino que generó un proceso interno en el colectivo de reconstrucción y reconocimiento, o de toma de conciencia del propio grupo como actor.

Las acciones de intervención también se realizaron en Albacete, donde el estreno en la filmoteca regional constituyó un acontecimiento sin precedentes, tal como se recoge en la propia web de la filmoteca y en todos los medios locales de comunicación en esas fechas (febrero, 2007): Por su magnitud (generó un debate ciudadano entre más de 500 personas, lo que nunca antes se había logrado) y por el hecho de que varias decenas de malienses participaban, por primera vez como protagonistas, en un diálogo de varias horas con ciudadanos españoles sobre su situación, condiciones de vida y proyecto migratorio. El impacto de esta actuación fue muy significativo a escala local y regional gracias a la amplia y profunda cobertura de prensa que tuvo en los medios de comunicación⁴. Pero, lo más importante, fue la toma de conciencia de los malienses y de la sociedad local, de que eran un “actor social” organizado, con voz propia y que, a partir de ese momento, comienza a intervenir y participar muy activamente en la comunidad, siendo en la actualidad el colectivo inmigrante más crítico y reconocido, tanto social como institucionalmente (por ejemplo, ha sido el primero en participar en el Consejo Local de Inmigración).

³ El estreno en Malí y el impacto que allí tuvo la campaña fue objeto de una amplia cobertura en la prensa local de Albacete, durante varios días.

⁴ El impacto fue tal que, en el Anuario de la Asociación de Prensa de Albacete de 2006, el artículo monográfico dedicado a sociedad, versó sobre estos hechos. Véase: M^a José Aguilar (2007). “Criptorracismo”, en *Anuario 2006*, Asociación de Prensa de Albacete.

Este proceso de empoderamiento permitió el desarrollo de proyectos autónomos posteriores de fortalecimiento, potenciación e interculturalidad; siendo una de las dos únicas asociaciones de malienses en España capaces de captar fondos externos y dotarse de una amplia infraestructura de servicios autogestionados⁵. En 2008 se consiguió movilizar importantes recursos externos, generándose colectivamente el proyecto “*Kademelakéye: Formación y mediación; fortalecimiento y potenciación; interculturalidad*”. Dicho proyecto estuvo patrocinado por Fundación La Caixa⁶ y permitió la contratación de un mediador miembro de la asociación para prestar servicios sistemáticos de inserción laboral, capacitación (aprendizaje de español, manejo de internet, salud, etc.), intermediación y búsqueda de viviendas, traducción lingüística, acompañamiento, etc. Además, se inició un equipo deportivo que ya compite en ligas locales e interprovinciales y se desarrolló un festival de sensibilización-fiesta africana anual con participación de unas 1.500 personas (inmigrantes y autóctonos).

En la actualidad, el grupo cuenta con un local propio desde donde se prestan los servicios y programas al colectivo inmigrante (ayuda de emergencia, clases de español, internet gratuito, actos sociales, charlas de sensibilización, espectáculos de música y danza africana, etc.). Se ha formado un grupo de percusión que imparte talleres en diferentes localidades de la provincia y que participa en eventos culturales locales. También se ha iniciado en Malí la constitución de una asociación de desarrollo integrada por familiares de los migrantes residentes en Albacete, con vistas a llevar a cabo en el futuro, posibles proyectos de codesarrollo.

En septiembre de 2009, por primera vez se realizará una acción de difusión cultural a gran escala (insertada dentro del programa cultural provincial) en uno de los principales teatros de la ciudad: se trata de un concierto organizado exclusivamente por la asociación al que se traerán artistas de África expresamente para la ocasión. Será la primera vez que se ponga a prueba la capacidad de gestión cultural integral del grupo. Y está previsto un nuevo proyecto (a implementarse en 2010) de captación y formación de voluntariado.

Actualmente la asociación cuenta con 35 miembros activos⁷ y 15 voluntarios (españoles). Sólo los africanos pueden ser miembros con voz y voto en la asociación. Los españoles que quieren colaborar sólo pueden hacerlo en calidad de voluntarios, a fin de garantizar una toma de decisiones y una gestión totalmente autónoma e independiente, donde el control total de las acciones sea de los propios migrantes.

⁵ Cfr. TEIM (2008), *Codesarrollo y asociacionismo marroquí y maliense en España*, MPDL, Madrid.

⁶ Más información en: www.giemic.uclm.es y www.diatikiyalolo.com

⁷ En la temporada veraniega se ha llegado hasta 70 miembros activos. Hay que tener en cuenta que una parte significativa del colectivo africano trabaja de manera temporal en campañas agrícolas, donde hay una gran rotación y estacionalidad de residencia. El sector que trabaja en la construcción ha sufrido gravemente la situación actual de crisis y desempleo, por lo que muchos de los miembros de la asociación se han visto forzados a cambiar de residencia por razones laborales. Esto explica el hecho de que, dependiendo de la temporada, el número de miembros activos oscile entre un mínimo de 35 y un máximo de 70.

POSIBILIDADES Y LIMITACIONES

Un proceso de esta naturaleza no está exento de dificultades.

Dificultades provenientes de los animadores, cuyas actitudes no siempre han estado acordes al espíritu, estilo y marco de referencia del proceso (por ejemplo, han sido varios los voluntarios y animadores españoles que, al no poder sentirse ellos protagonistas ni tener el poder de decisión, han abandonado el proceso de acompañamiento solidario del grupo).

Dificultades derivadas también de los propios migrantes, que al no tener ninguna experiencia organizativa en su país de origen, se dejaban llevar en muchas ocasiones por personas con más afán de liderazgo en beneficio propio, que en beneficio del grupo y la comunidad (por ejemplo, hubo alguna ocasión en que ciertos miembros pensaban que los recursos de la asociación podían utilizarse como recursos personales). En este sentido, ha habido que realizar una tarea de concienciación al interior del propio grupo participante, que les permitiera discernir entre lo personal-familiar y lo colectivo, asumiendo una cultura organizacional respetuosa con el ordenamiento jurídico, aunque sin renunciar a los valores culturales propios (lo que no siempre ha sido fácil).

Dificultades contextuales de tipo político, ya que las autoridades locales (todos los gobiernos sin excepción: local, provincial y regional) han vivido siempre las acciones del grupo como una amenaza a su poder, cuando las acciones del grupo han evidenciado sus prácticas de racismo institucional. Así, por ejemplo, y siempre de forma soterrada, han utilizado sus gabinetes de comunicación para desprestigiar públicamente a colaboradores del grupo. También han denegado las solicitudes de financiación para proyectos sociales de interés, sólo porque estaban promovidos por el colectivo, y como instrumento para debilitar su organización (frente a ello, el grupo decidió movilizar recursos procedentes de entidades financieras para no depender de estos gobiernos locales). Han llegado incluso a presionar a otras entidades “políticamente afines” que contrataban en otros proyectos a miembros activos del grupo para que éstos fuesen despedidos (lo que ha sucedido realmente), etc.

La situación de crisis económica ha venido a agravar la situación en los últimos meses, pues el desempleo de muchos de los miembros ha ocasionado cierta dispersión geográfica. Las demandas de ayudas de emergencia han aumentado considerablemente (alimentación, vivienda, etc.), y ello provoca que muchos de los esfuerzos organizacionales tengan que dirigirse ahora a este tipo de intervenciones de urgencia. Por otra parte, en el año 2009 no se han recibido ayudas financieras externas significativas, ya que la crisis ha provocado que numerosas entidades retrasen sus resoluciones de financiación o que las reduzcan.

Sin embargo, y a pesar de estas dificultades, el grupo ha mantenido sus acciones y ampliado su red de voluntarios. Para el año 2010 se ha elaborado un ambicioso proyecto de captación, selección y

formación de voluntariado, con el que se pretende mejorar cualitativamente el capital humano del grupo y su red de colaboradores.

Los medios de comunicación han jugado un papel importante en la visibilidad social del colectivo, ya que el grupo siempre procuró transmitir a la sociedad sus acciones, motivaciones y respuesta de las autoridades a dichas propuestas, a través de los medios locales de comunicación. Esto ha aumentado la presencia social en la comunidad del colectivo migrante africano y ha servido para aumentar el apoyo social recibido.

Además de los logros señalados en el apartado anterior (formación y activación de la asociación, realización de la manifestación, campaña de sensibilización en Malí, creación de servicios autogestionados de apoyo a los migrantes, participación en foros y redes asociativas, formación de recursos humanos, etc.), es preciso reconocer otros logros intangibles, como por ejemplo: la mejora de la autoestima individual y grupal del colectivo, su toma de conciencia como actor social, su capacidad para analizar críticamente la realidad y los diferentes juegos de intereses que en ella se mueven, el aumento de sus capacidades para generar nuevas estrategias de intervención frente a las dificultades encontradas, su capacidad para generar apoyos técnicos externos de alta cualificación, y su alta capacidad de representación (en la actualidad es la única asociación de inmigrantes de la ciudad realmente autónoma y reconocida con voz propia).

Y para terminar, me gustaría mostrar un testimonio personal acerca de la valoración que el proyecto tuvo para los propios migrantes en 2007:

“Nadie en Malí, ni siquiera nuestras propias familias, creían que aquí, en Europa, vivíamos así... Pensaban que no teníamos problemas de convivencia, que todo era estupendo como en la tele y no sentíamos rechazo alguno. Pensaban que esto era, en definitiva, “El Dorado”. Cuando alguno de nosotros se atrevía a insinuar algo por teléfono, la familia pensaba que era una excusa para no enviarles dinero. Además, para nosotros sigue siendo muy difícil contarles cómo estamos realmente, porque sería una deshonra para nuestra familia, ya que -como decimos en la película-: allí en África, ninguno de nosotros vivía tan mal como vivimos aquí, nadie. No podemos contar nuestro sufrimiento a ellos para evitar que sufran también: preferimos seguir sufriendo y que nadie de nuestra familia tenga que salir como nosotros, si al menos y a pesar de ello, podemos mandarles algo de dinero.

La película nos ha permitido mostrar en imágenes, para que todo el mundo lo vea, cómo vivimos realmente en asentamientos ilegales, en condiciones infrahumanas y trabajando siendo explotados, sufriendo abusos y discriminación, porque aquí piensan que venimos “muertos de hambre” y con “ganar para la comida” ya tenemos que estar agradecidos... Ellos han podido ver algo muy raro y extraño: Cómo nos hemos visto obligados a manifestarnos por las calles, después de cinco años de malvivir, para pedir alojamiento a los agricultores y viviendas dignas. Ellos han podido ver también cómo las instituciones públicas no nos han atendido como debieran. Y cómo hemos terminado viviendo en nuevo gueto social, aunque de propiedad municipal (ya no ilegal), sufriendo otros modos, quizás menos evidentes pero no por ello menos graves, de discriminación y estigmatización que nos llevan a una nueva exclusión. Ellos han visto, también, que no es un invento nuestro, porque han podido ver en la película cómo la prensa local, la radio y la televisión de aquí, contaban lo que a nosotros nos pasaba.

Todos, pero sobre todo las mujeres y las madres que vieron en Bamako la película (directamente junto a nosotros o por televisión) se asombraban de lo que veían: nunca hubieran podido imaginar tales condiciones

de vida en sus propios hijos. La vergüenza por nuestras condiciones de vida pasó a ser visible para nuestros vecinos, visible para nuestra sociedad de origen, y visible también para la sociedad española.

Cuando la película se estrenó en la Filmoteca Regional en Albacete, un mes y medio después que en Bamako, varios cientos de personas que abarrotaban inusualmente la sala se quedaron casi tres horas dialogando con nosotros sobre otra cosa que, sin proponérselo inicialmente, la película también muestra: cómo las instituciones públicas españolas, bajo discursos y políticas supuestamente integradoras y progresistas, realizan prácticas criptorracistas de encubrimiento de lo que en realidad es puro racismo institucional.

Nuestra película contiene un discurso (el de nuestras condiciones de vida aquí que no queremos que sufra nadie más) y dos posibles lecturas (la de la sociedad maliense que debe luchar contra la inmigración ilegal, y la de la sociedad española que debe mirarse en el espejo de forma crítica y descubrir su propio racismo institucional, sus propios demonios)” (Aguilar y Fofana, 2007:12-13).

Estas reflexiones son una invitación al debate, siempre y necesariamente abierto, colectivo y plural, que nos permitirá transitar nuevos caminos más a tono con los valores universales que tanto proclamamos y tan poco practicamos... Y este es, además y deliberadamente, un final abierto, porque “donde todos piensan igual es que nadie piensa mucho”.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, M^a J. (ed.) (2003), *El desafío de la inmigración en el siglo XXI*, UCLM, Albacete (CD-Rom).
- (dir.) (2004), *Inmigración, interculturalidad y ciudadanía: Nuevas realidades y estrategias de acción en la España del siglo XXI*, Ministerio de Ciencia y Tecnología-UCLM, Albacete (DVD-Rom).
- (ed.) (2005), *Interculturalidad y resolución de conflictos en el actual contexto migratorio*, Consejería de Educación-UCLM, Albacete (CD-Rom).
- (dir.) (2008), *Ciudadanía Intercultural: Materiales y propuestas desde la Sociología Visual*, GIEMIC-Laboratorio de Sociología Visual, Albacete (DVD-Mixto).

AGUILAR, M^a J. y FOFANA, M. (2007), *Campaña de sensibilización contra la inmigración ilegal en Mali promovida por malienses en España y el GIEMIC: África llora aquí*, II Congreso Internacional Cooperación al Desarrollo: Migraciones y Codesarrollo, Universidad de Alicante.

ALINSKY, S. (1971), *Rules for Radicals*, New York, Vintage Books.

BOAL, A. (1985), *Teatro del oprimido 2: Ejercicios para actores y no actores*, México, Nueva Imágen.

DENNEY, D. (1992): *Racism and Antiracism in Probation*, London, Routledge.

SOLOMON, B. B. (1976): *Black Empowerment: Social Work in Oppressed Communities*, New York, Columbia University Press.

VAN DIJK, T.A. (2000): “New(s) Racism”. En: S. Cottle (Ed.), *Ethnic minorities and the media*. Buckingham, Open University Press, pp. 33-49.

- (2001): “Critical Discourse Analysis”. En D. Tannen, D. Schiffrin y H. Hamilton (Eds.), *Handbook of Discourse Analysis*. Oxford, Blackwell, pp. 352-371.

FILMOGRAFÍA

AGUILAR, M^a J. (2006), *Sin Recortes*, GIEMIC-Laboratorio de Sociología Visual, Albacete, Película documental en DVD (Dirección, producción y guión).

- (2007), *África llora aquí*, GIEMIC-Laboratorio de Sociología Visual, Albacete, Película documental en DVD (Dirección, producción y guión).

- (2008), *Aquí cabemos todos*, GIEMIC-Laboratorio de Sociología Visual, Albacete, Película documental en DVD (Dirección, producción y guión).